

COSAS DE ESPAÑA

Todo el mundo, inviolable

Achaque muy español es, como dice muy bien *El País* en un admirable artículo, la atávica servidumbre de la mesocracia a la aristocracia. No se diferencia mucho del paletó que cree que los reyes son hombres tremendos, vestidos con trajes raros, el mesócrata que cree que los duques y marqueses son seres llenos de perfecciones y nacidos para mandar. Gracias a esta predisposición lacayana, se perpetúan las generaciones de badulaques con título en los grandes puestos de la Política y de la Administración. Y merced a esta misma predisposición, hay interés en los de arriba en declarar inviolable todas las instituciones para que el pueblo no se percate de que sus ídolos tienen los pies de barro y la cabeza de cieno.

Esta tendencia a la inviolabilidad de los intereses creados, que se inicia por la aristocracia y se consuma servilmente por los Gobiernos, es un gran peligro y una gran enseñanza. Es un gran peligro porque va acabando poco a poco con todas nuestras menudas libertades públicas. Es una gran enseñanza porque nos demuestra que los Gobiernos españoles no gobiernan. Lo mismo los liberales que los conservadores, mucho más aún los primeros que los segundos, son pobres esclavos de voluntades superiores que laboran en las sombras de la camarilla. Y cuando algún gobernante se siente digno, como D. Afonso González, como Urzúa, como el mismo Canalejas cuando fue ministro de Fomento, son arrojados de sus puestos a puntapiés y condenados a un ostracismo eterno si no hacen propósito de enmienda y se arrastran por pasillos y antecámaras.

Esta falta de masculinidad en las gentes que rigen los destinos nacionales es la única causa de que en España no haya justicia, ni instrucción, ni agricultura, ni nada. Porque las famosas camarillas, como la famosa Compañía de Jesús, no tienen más fuerza que la que les presta la debilidad ajena, ni más valor que el que les infunde la cobardía general. Si Canalejas, en vez de ser un hombre irresoluto, débil, sin voluntad, fuera un hombre de carácter entero, se hubiera metido en un puño a todos esos ridículos enemigos de la libertad, porque en las circunstancias en que subió al Poder la Monarquía no tenía más remedio que doblegarse a sus deseos o sucumbir.

Pero los políticos monárquicos sienten con enorme intensidad el tirón de la libre. Antes que servidores de la nación son criados del rey. Prefieren a la honrada ocupación del estudio de los problemas patrios la cómoda labor de sacar de paseo por los jardines y las playas a los principitos y a las princesitas. Para lo primero, hace falta mucha preparación; para lo segundo, basta con tener flexible el espinazo.

Ya no les basta a estos domésticos del Palacio Real con haber hecho inviolables a los ministros, al Ejército, a la Guardia Civil y hasta a algunas personas, como el general Echagüe, convertido en virrey de Valencia por obra y gracia de los demócratas del rey.

Ahora se trata de hacer inviolable el Patronato de la trata de blancas porque en el mangoneo señoras aristocráticas y figurones atrozmente majaderos, y no se puede tolerar que la opinión pública fiscalice lo que estas señoras y estos fantasmagóricos hacen o dejan de hacer.

Se ha alterado el falso pudor de muchos cronistas a sueldo y de gentes que se fingen caballeros por la relación que la Prensa republicana ha hecho del monstruoso caso de Nieves Suárez, a quien se quiso redimir empujándola a la prostitución y de quien no se tolera la defensa, aunque es hidalgo defender a las mujeres y más hidalgo aún cuando estas mujeres son abandonadas de la fortuna. La pluma sanguinea de Castrovido trata la cuestión con su acierto acostumbrado. ¿Qué importan las gentes que estén, por encima ante los intereses de las personas para cuya curación se instituyó el Patronato?

Estas desventuradas mujeres son lo único que interesa en él, o lo único que debe interesar.

«Autoridades y periódicos—dice el ilustre periodista—incurren en un grave error. En los patronatos, hospitales, asilos, cárceles, etc., etc., lo principal son las blancas, los enfermos, los pobres asilados y los presos; no las damas, ni los directores, ni los mismos médicos, ni los individuos del Cuerpo de Penales, ni los diputados provinciales. La institución beneficia (patronato, asilo, correccional, etc.) se ha fundado y se sostiene para redimir prostitutas, cuidar enfermos, albergar desvalidos, corregir delincuentes, y no para sostener empleados, facilitar la exhibición de figurones y dar empleo a la soberbia despolítica, a la pasión por el dominio y el mangoneo de personajes empingorotados que confunden la caridad con esas malas pasiones.

Dejando estas generalizaciones por el caso concreto de Nieves González, pedimos razones y pruebas en vez de tapujos encubridores, advertencias impertinentes de ciertos funcionarios y que se facilite y no estorbe la acción de la justicia. Hasta ahora, Sr. Arias de Miranda, señor fiscal del Tribunal Supremo, el único castigado es el abogado Sr. Torrecilla por haber cumplido su deber, el más alto de los deberes de un abogado: el de amparar al pobre contra el rico, el de abogar por el humilde contra el poderoso.

Y ya viéndolo hora de que el Sr. Canalejas fije su atención en lo que tantas veces hemos dicho y hemos de repetir ahora, no por última vez, seguramente. Amos suponiendo lleno el cerebro de ideas liberales, inflamado su corazón con ideas liberales, y dispuesta su voluntad a realizar nada hará, nada podrá hacer al

conserva, a modo de ojos, oídos, nariz, lengua y extremidades, a funcionarios notoriamente enemigos de la libertad y de los liberales como el general Echagüe, el diputado-cacique Crespo Azorín, el alcalde de Cullera, el jefe superior de Policía, Sr. Fernández Llanos, y el teniente fiscal vitalicio inalienable, imprescriptible, incommovible, y lo que añadiría Sagasta, si viviera, Sr. Mena.

Es probable que el Sr. Canalejas no pueda fijarse en nada de lo que *El País* le dice. Esos miembros antiliberales de que tiene que servirse están más allá de todos los Gobiernos. Por eso se esterilizan en el Poder los programas que en la oposición parecían fecundados. Muchas veces quisieran algunos gobernantes hacer algo; casi nunca pueden hacer nada. Y es porque el espíritu de la Restauración es reaccionario y prefiere morir antes que renovarse.

De Melilla

Paseo militar.—Moro herido.—Nuevos socos.

MELILLA, 17. El coronel Carreras, al mando de un batallón de Cazadores de Tarifa, de un escuadrón de Caballería, una batería y una sección óptica, salió hoy del campo para efectuar un paseo militar hacia Uad Yanen, regresando sin novedad.

Ingresó en el hospital el cheif Amar El Had del Hianen, que fue herido de tres balazos, al otro lado del río Kert, al ir a recoger ganado de su propiedad.

Una de las heridas que recibió es de gravedad.

Han llegado a Melilla el teniente coronel Sr. Madariaga y el comandante militar de la Restinga y el Sr. Odón de Buen.

Una Comisión del Instituto Biológico de Baleares está practicando sondeos en Mar Chica.

Se ha iniciado el temporal de Levante.

El lunes próximo se celebrará el zoco de Ulat.

En lo sucesivo se verificará los miércoles y se llamará zoco de Tinas Ulat.

En las inmediaciones de la posición de Uad Yanen se celebrará, a partir del próximo miércoles, un nuevo zoco que se denominará zoco de El Arba Hchert Aliu. Tiene por objeto substituir al antiguo zoco de Zebuya. Los pregoneros lo han anunciado ya en los mercados indígenas.

Una Comisión de fuerzas regulares indígenas, presidida por el coronel Sr. Berenguer, ha marchado a Argelia para comprar ganado.

El bandolerismo.—Soldados licenciados.—Conferencia de Odón de Buen.

MELILLA, 17. Una pequeña partida de memoradores del otro lado del Kert cruzó el río, siendo sorprendida por la Policía indígena, a cuyo frente se hallaba el capitán de la quinta «mia» D. Alfredo Coronel y el teniente Zorita.

Los malhechores fueron en el encuentro dos muertos y tres heridos, cuyos cadáveres quedaron sobre el terreno, siendo luego recogidos por nuestras tropas.

La noticia del escarmiento cundió rápidamente, produciendo excelente efecto entre los indígenas de la zona que ocupamos, y sirvió de ejemplo entre la gente maleante.

Procedente de Tiflis ha regresado el general Sr. Alvarez Cardona, que ha entregado el mando de aquel territorio al jefe del regimiento de Saboya.

A bordo del vapor *Barceló* embarcaron ayer veintidós soldados licenciados de la brigada disciplinaria. Todos son de la quinta de 1909 y han hecho las dos campañas.

También embarcó en el mismo vapor el general Navarro, acompañado de su ayudante, siendo despedido en el muelle por los generales Aldave, Ramos, Jordana, Benedicto, Palomo Urzúa, Caballero y Arraz.

El general se dirige a Madrid, desde donde se trasladará a San Sebastián para dar las gracias al rey por su ascenso, el cual causó bonísimo efecto en este ejército.

En el Casino Español, y ante distinguido público, en el Sr. Odón de Buen dió una conferencia, tratando de la «Vulgarización de los estudios oceanográficos». El conferenciante explicó los misterios del Mediterráneo, hablando de las aguas que bañan las costas del Norte de África y dedicando unos párrafos a Mar Chica.

El público, entusiasmado, aplaudió al orador, quien recibió muchas felicitaciones.

Los generales Aldave, Ramos, Cabello y el capitán de corbeta Sr. Pintado asistieron al acto.

A mediodía, procedente de Cartagena, fondeó en el puerto el crucero *Extremadura*.

EN LIBERTAD

La goza ya nuestro querido amigo y correligionario Eduardo Martínez, regente de la imprenta de *El Progreso*, de Barcelona.

Ha cumplido dos meses y un día de condena por un artículo que apareció en nuestro querido colega de Barcelona reseñando el embarque de tropas a Melilla.

No lo escribí, ni muchísimo menos. Su autor fue D. Emiliano Iglesias, que así lo declaró ante el Juzgado militar. Se ratificó el Sr. Iglesias cuantas veces fue preciso; pero como es diputado y la ley de jurisdicciones necesita un culpable, echó mano del regente de la imprenta y lo metió en la cárcel.

Nuestro correligionario ha cumplido una condena por un delito que otro cometió y realizó.

A este paso cualquier día vamos a ser nosotros culpables de la pérdida de las colonias, del fusilamiento de Rizal ó de la rendición de Santiago de Cuba.

A las muchas demostraciones de cariño que ha recibido nuestro amigo una la felicitación sincera de *EL RADICAL* por haber recuperado la libertad luego de una prisión tan arbitraria como injusta.

El mayor dique del mundo

LONDRES, 17. El mayor dique flotante del mundo fue ayer lanzado en Birkenhead.

Se ha construido por cuenta del Almirantazgo, y podrá recibir vapores de 32.000 toneladas.

La superficie es de cerca de 9.000 metros cuadrados, desplaza 49.000 toneladas y ha costado 350.000 libras.

EN LA CIUDAD LINEAL



Un rincón de los jardines

LAS HUELGAS

En Zaragoza.

Impresiones pesimistas.

ZARAGOZA, 17. En esta ciudad reina tranquilidad absoluta.

La impresión en los Centros oficiales es pesimista.

Según tomándose precauciones.

Los camareros de cafés, en número de ochenta, han acordado seguir en la misma actitud, y aunque no existe unanimidad entre ellos, han manifestado a los patronos que huelgan por solidaridad con sus compañeros de hoteles y los albañiles.

Dicen que no volverán al trabajo hasta que sean despedidos los *squitos*.

Manifesto de los dependientes de Comercio.

ZARAGOZA, 18. Los dependientes de comercio han publicado un manifiesto explicando el fracaso de las gestiones que han hecho cerca de los patronos.

El manifiesto es de tonos violentos y está redactado en estos términos:

«Con el corazón en la mano nos presentamos en la casa de nuestros patronos, por creencia asilo del derecho y albergue de las ideas altruistas; pero, por desgracia, nos hemos encontrado con un castillo roquero, defendido por los feros de la intransigencia y por los muros del orgullo, teniendo por baluarte un odio feroz. Hemos sido mensajeros de la paz, y supusimos que los patronos desoían la voz del rencor que, como los monstruos de las leyendas escandinavas, les gritaba: «No transigáis! Que se hunda Zaragoza y que triunfe el hambre! Que reine la desesperación en los hogares, que pidan a voces el pan enseñando los puños los que hasta ahora han sabido reclamar como hombres cultos, y que la fuerza se encargue de ensangrentar las calles, llenando las cárceles de honradísimos hijos del trabajo!»

La fórmula de nuestra Asociación suponía el triunfo de la cultura y dejaba en buen lugar a las dos partes.

Concediendo la jornada de ocho horas, los patronos hubieran demostrado ser amigos de la cultura.

La experiencia acaba de demostrar que los patronos albañiles zaragozanos no están capacitados todavía para tratar los asuntos sociales, y, en consecuencia, la Asociación de albañiles lanza a los cuatro vientos su pendón de regeneración y de cultura, y anuncia para un plazo breve la apertura de clases, en las que recibirá gustosa a muchos patronos que carecen del más ligero barniz de ilustración y civilización.

Los periódicos publican el manifiesto en la edición de ayer tarde.

El documento es objeto de grandes y acalorados comentarios; y se cree que los patronos contestarán en forma violenta, viniendo a agravar de este modo el conflicto.

La Asociación de dependientes de comercio ha solicitado permiso para celebrar junta general mañana para tratar del conflicto obrero.

Domina la impresión de que secundará la huelga.

En vista del cariz que presenta el conflicto obrero, el alcalde, que distribuye de licencia, se ha vuelto a encargar de la Alcaldía.

Más huelguistas.—Neutralidad del gobernador.—Intransigencia de los patronos.

ZARAGOZA, 18. Los tipógrafos se reúnen hoy para acordar la extensión que deben dar al paro.

A pesar de la huelga, no ha disminuido la concurrencia a los cafés, habiendo abierto las puertas algunos que permanecían cerrados.

Los obreros zapateros de las fábricas han acordado secundar a los huelguistas a partir del lunes próximo.

Las últimas noticias acusan tranquilidad en los pueblos de la provincia donde existen núcleos de huelguistas.

Hoy se reúnen los dependientes de comercio, creyéndose que la reunión será agitada por la diferencia de criterios entre los mismos.

El presidente de la Federación Obrera ha telegrafado al Sr. Canalejas diciéndole que el gobernador permanece neutral, respetando los derechos de ciudadanía, lo que contrasta, además, con la intransigencia de los patronos, influidos por los de Madrid y los elementos conservadores.

El jefe del Gobierno ha felicitado al gobernador.

Los patronos albañiles mantienen las bases primitivas, y parece ser que no han contestado al manifiesto de los obreros por entender que las trases que el mismo contenía sólo merecen desprecio.

Se han iniciado nuevas gestiones encaminadas a la solución del conflicto de los cafés.

Una Comisión mixta, compuesta por patronos y camareros, ha visitado al gobernador para solicitar la autorización de reunirse los dos grupos para tratar de la conveniencia de la vuelta al trabajo.

Los patronos permanecen reunidos.

Una Comisión de patronos albañiles ha visitado también al gobernador para manifestarle que no aceptan la mediación del Instituto de Reformas Sociales.

Cumpliendo el acuerdo adoptado en la reunión de ayer, se han declarado en huelga mil obreros metalúrgicos y veinte pintores.

La Cámara de Comercio.

ZARAGOZA, 18. La Cámara de Comercio, reunida para deliberar sobre el actual conflicto, ha acordado estimar improcedente su intervención mientras no sea solicitada esta por los patronos y los obreros; entendiéndose que debe buscarse una solución definitiva, pero que para encontrarla no está capacitada ninguna de las dos partes litigantes; y, por último, reconocer que la situación del trabajo y el capital, factores de la producción, es antiquísima, debido ello a los conflictos que a ambos arruinan.

En Málaga.

Se agrava la situación.

MÁLAGA, 18. Se agrava por momentos la situación del conflicto obrero.

Hoy huelgan los carreteros, hallándose paralizado todo el movimiento de mercancías en los muelles y las estaciones de los ferrocarriles.

La Guardia Civil presta servicio de vigilancia en la calle.

Los metalúrgicos han acordado continuar la huelga.

Los albañiles se han negado a conceder la autorización que les pedía el comisario regio de instrucción pública para efectuar una pequeña obra en las escuelas públicas.

Los arrematadores acordaron levantar once cajas de huecos que venían consignadas a la Administración Militar, ofreciéndose además al general gobernador para realizar cuantos trabajos sean necesarios para el transporte de mercancías destinadas al ejército de Melilla, destinando el importe de los jornales para los soldados enfermos en el Hospital Militar.

El alcalde está recibiendo Comisiones de todos los gremios que se hallan en huelga y se propone reunir esta noche un Consejo de conciliación.

Los patronos curtidores han despedido a los obreros.

Estos visitaron después al gobernador para quejarse de la conducta de aquellos.

La autoridad civil les ofreció conferenciar con los patronos.

EN HONOR DE ESQUERDO

¡No una calle: una estatua!

En la sesión del viernes se ocupó el señor Rosón en el Ayuntamiento de la justicia que inspiraría una resolución dando el nombre del doctor Esquedo a una calle de Madrid.

Y nuestro estimado colega *El País* dice hoy, con razón sobrada, que no una calle y sí una estatua merecía en medio de una plaza del distrito del Hospital el ilustre hombre público que en 1895 fue alma de la Sociedad de Amigos de los Pobres y curó cólicos y hasta enterró muertos...

Negada la calle por los señores del balduque, el vecindario madrileño debía recoger la iniciativa de la estatua y abrir una subscripción popular para costearla.

Vera, Escudé y otros notables alicantenses, el profesorado de San Carlos, los médicos del Hospital General, debieran patrocinarla idea de perpetuar la memoria de hombre tan ilustre erigiéndole una estatua.

Accidente automovilista

PARIS, 17. El corresponsal en Marsella del *Excelsior* telegrafía que el automóvil ocupado por un redactor y fotógrafo del *Daily Mirror*, que seguía al sultán a toda velocidad, patinó, fracturando el tórax al chauffeur.

El sultán se mostró realmente contristado por el accidente.

Dice el corresponsal en Tángier de *L'Echo de Paris* que es difícil realizar una operación completa contra los rebeldes por la facilidad con que se refugian y aprovisionan en la zona asnal.

Según despacho de San Petersburgo al mismo periódico, el zar de Rusia y el emperador de Austria celebrarán en breve una entrevista en la frontera.

Dice *Le Journal* que el rey de Inglaterra, según se afirma, visitará al emperador Francisco José en Septiembre.

El corresponsal del citado diario en Rabat comunica que la decisión de evacuar Marrakech fue tomada a consecuencia de la detección de las tropas mandadas por el hijo de W. Tugit.

Temores de rebelión en Rusia

PARIS, 17. Según noticias que *Le Temps* ha recibido de San Petersburgo, la fortaleza de la ciudad de Cronstadt ha sido declarada en estado de sitio, creyéndose que se trata de una medida preventiva contra una posible insubordinación de la guarnición.

¡Vaya una fortuna!

En la Prensa de Barcelona encontramos la siguiente nota oficiosa:

«Concedido el suplicatorio pedido para el procesamiento del director del diario *El Poble Català*, D. Pedro Corominas y Montañá, por su carácter de diputado a Cortes y declarado en su virtud procesado por el Juzgado de instrucción del distrito del Hospital en méritos de la causa criminal seguida por los delitos de injuria y calumnia a las religiosas del Asilo de Santa Isabel, aquel periódico se ha retractado de las manifestaciones que dieron lugar al proceso diciendo que ha venido en conocimiento de su falta de fundamento y reconociendo la honorabilidad de aquellas religiosas, por lo que éstas se proponen desistir generosamente de la querrela que en su nombre presentó el promotor D. Francisco Escoda y Pall, de la sección jurídica del Comité de Defensa Social.»

No se puede dar mayor fortuna. El señor Corominas no se puede quejar de la vida, que tanto amable y cariñosa se muestra con él.

Estuvo en Montjuich y escapó con vida; penetró en el Ayuntamiento de Barcelona como empleado y salió propietario; escribió *La vida austera*, y a pesar de sus fincas, le adjetivaron como a D. Gumsind; y ahora le persiguen unas monjas, se retracta y ya no hay el temor de la cárcel ni que el suplicatorio llegue a su fin trágico.

El Sr. Corominas es un hermoso caso de fortuna periodística y humana.

Nosotros nos alegramos de que no se crea amenazado por el suplicatorio concedido. Se ha retractado de cuanto escribió contra las monjas, y las considera hoy como ángeles llenos de bondad y repletos de virtud.

Allá él con su nuevo criterio. Sea el nacionalismo republicano, sea la vida austera quien le aconseje estas retractaciones, nosotros nos felicitamos de que vea por siempre aliados todos los obstáculos y conjurados todos los peligros, como en sus tiempos de empleado celoso del Municipio barcelonés.

POR UN PERIODISTA

Unimos nuestros ruegos al de todos los periódicos que piden el indulto del redactor del *Defensor de Ceuta* D. Eduardo Buscató, condenado a seis meses de prisión por delitos de imprenta.

Ya que tan estrecho criterio hay para condenar la emisión del pensamiento en este desdichado país donde tantos criminales se pasean libremente, lo menos que puede esperarse del Sr. Canalejas es que atienda el ruego de la Prensa concediendo el indulto al Sr. Buscató.

Banquete a D. Basilio Alvarez

ORENSE, 17. Se ha celebrado un banquete popular en honor del ex director del periódico *El Debate* D. Basilio Alvarez, en el que estaban representadas todas las clases sociales.

El acto resultó brillantísimo, habiéndose leído numerosas adhesiones.

El alcalde ofreció el homenaje en sentidas palabras, pronunciándose después varios discursos.

El Sr. Alvarez contestó agradeciendo la distinción de que era objeto, ensalzando después el sacerdocio parroquial y entonando un canto a los labriegos gallegos.

Marinero ahogado

El tifaz.

SEVILLA, 17. Al atracar al muelle el vapor *Cádiz*, cayó al río el marinero Antonio Sánchez. En el acto, el capitán se arrojó al agua para salvarlo; pero resultaron inútiles los esfuerzos que hizo en busca del desgraciado. Practicado un minucioso rastreo en los costados e inmediaciones del barco, fué encontrado, por fin, el cadáver.

Con objeto de adoptar medidas encaminadas a combatir la epidemia tífica que en Carmona reina, ha salido para dicha población el inspector provincial de Sanidad.

Weyler en Palma

PALMA, 17. Esta tarde ha salido para Barcelona el orleón «Los Amigos de Tafrasa».

El general Weyler sigue siendo muy visitado. Créese que permanecerá en esta capital hasta el 18 de Septiembre.

En el país de la injusticia

La guerra contra la Prensa

Designio carloalfonsino.

Ya no habrá muchos españoles que no estén convencidos de que existe un secreto designio de la Restauración para destruir la Prensa liberal. Este empeño se manifiesta más intenso desde la entrada de las huestes carlistas en la legalidad, que ya no es dinástica alfonsina: es carloalfonsina; y lo de alfonsino, con implicar tanto de tiranía, queda reducido a un triste recuerdo de liberalismo que es necesario borrar.

Muchas cosas de la vida moderna estorban a la nueva unión carloalfonsina: la tolerancia de cultos, la libertad de la tribuna, la del libro, los respetos a la cátedra... pero nada le preocupa tanto como la Prensa liberal.

Contra ella va toda la acción monárquica, por encima y por debajo de las corrientes políticas.

Desaparecida la Prensa liberal, todo lo demás se vendrá al suelo casi sin esfuerzo al són de las trompetas de los sacerdotes conductores del Arca Santa del catolicismo romano.

«Duro y sin piedad, pues, con la Prensa, señores carlistes! En vuestras manos la entregamos. Y puede figurarse el público lo que de esas manos harán con el periodismo. De todos los llamados Poderes de la nación, el más corrompido é immoral es la justicia histórica, según confesión de estadistas como Silvela y Maura, que tan pingües frutos obtuvieron de esa inmoralidad abyecta.

«¿Qué hará una institución tan maleda si le dan carta blanca y patente de corso contra una Sociedad, profesión ó clase ya señalada con el sambenito de los condenados, de los sin derechos, de los que puede herir y matar cualquiera como a Cain?»

Cinismo con toga.

La justicia histórica ha prescindido ya hasta del disimulo, caricatura del pudor en los incapaces de él, pero interesados en fingirlo. Se acabaron las formas, se acabó la vergüenza; la estatua de la justicia, despojada hasta del último velo, es una heteraria que publica, ríe, sus ignominias y de ellas se envanece.

Ya hubo jueces municipales que decían: «Mientras yo desempeñe este Juzgado, no se casará nadie en el civilmente, diga la ley lo que diga. Otros exhortaban a los contrayentes a casarse por la Iglesia con desprecio del horrible concubinato, llamado matrimonio civil, y amenazaban con eternizar y encarecer los expedientes matrimoniales hasta desahogar a los interesados. Así ascendían pronto.

Presidentes de Audiencia, jueces de primera instancia y otras autoridades que proclamaban la abolición de hecho en sus respectivas jurisdicciones de todo lo liberal que aún queda en las leyes, los había por centenares; y en efecto, eran y son todos de jalea con los criminales; de acero con los reos del pensamiento: así se lo mandan.

Eso de obligar, constreñir, mandar el presidente de una Sala a los jurados para que dictaminaran injustamente a gusto de él y en defensa de los altos intereses; esa canallada ruinosa, deshonra de la toga, la hemos visto cometer muy a menudo con un descaro increíble.

El presidente, repitiendo la petición del fiscal, agravada, en vez de hacer el resumen de lo actuado! ¿Cabe escándalo más irritante? Pues se ha hecho pan nuestro cotidiano, y no protestan los abogados defensores; ¡ay de ellos! no volverían a ganar un asunto más...; no protesta la Prensa, nadie abre su boca y la iniquidad se hace así práctica ordinaria.

En los Juzgados municipales.

En las Audiencias, todavía de vez en cuando se ven ciertas hipocrasías de la forma; donde el cinismo ha puesto su cátedra de pestilencia ha sido en los Juzgados municipales. Allí ya no se guardan formas: se dice todo; el fiscal declara que no informa ante la ley, pero que así se lo mandan; el juez reconoce que entre la sentencia que dicta y su criterio, media un abismo; pero... le mandan que así proceda.

Alguno de nosotros ha visto en el Juzgado municipal de la calle del Barco a un juez suplente, un tal Villegas, ex librero de ocasión y leguleyo de última fila, que nada hubiera sido sino el poco influjo de un hermano suyo, periodista conservador; le hemos visto siendo sobre estrados un maniquí de Marsal, que, sentado a su vera, parecía ser el juez, y a Villegas informaba dirigiendo, significaba su criterio, se lo imponía y se lo dictaba.

Era aquello repugnante, depresivo, y esas cosas que aplanan, que hacen gemir por el prestigio fenecido de algo un d' puro y ahora hecho

desde arriba. Si estamos en la Rota nos dicen: «Usted tiene razón, pero en Roma nos prohiben reconocérsela». Si aquello resultó una infamia—decía el canalla de Torres Asensio, proveedor de Madrid, acusado de prevaricación—, yo no hice más que obedecer al prelado.

Continúa la persecución contra *El Mundo Galante*, y lo ponemos a guisa de ejemplo porque está ahora de tándem; el pulcro y venusto Juicetto, hijo de Picón, y a él debe tal puesto en tan tiernos años, afirma en pleno juicio ante la parte acusada y víctima:

—Yo haría por este lado, que procede; pero como los periódicos me han censurado por estos juicios, tiro por otro lado; no se diga que obro por miedo.

Encantadora candidez, digna de un ángel... del Vaticano! Pero, ya en ese camino y aludiendo a las censuras de la Prensa, añade: «Condeno y condenaré, aunque otro es el criterio de mi conciencia, como demostraré algún día» (sic).

Si, en efecto, a veces, su papá, D. Jacinto, dice por ahí a quien quiere oírle: «El chico no es maurista, ni carcadura, ni monárquico; pero, al presente, no se llega a nada sin afiliarse a esas taitas de la reacción; así es que el pobre no ha tenido más remedio. No, no lo ha tenido, ¡y es tan guapo!».

En igual caso se hallará el fiscal de ese Juzgado municipal de la Universidad, un Hernández Martínez, todavía en la detención; será hijo de alguien seguramente; hoy precisa ser hijo, o al menos sobrino, además de meterse las ideas propias en los talones, para ser algo.

Delicioso bebé, rubito, sonrosado, sonriente para mostrar su dentadura nacarada, cuando sostiene que él tampoco vive sin su criterio; pero que desde arriba les van ya las condenaciones hechas, so pena de suprimirle el mendrugo. ¿Qué van a hacer? ¡Obediencia!

España-convento.

He aquí la manifestación universal. Conviene a la nación en un gran convento, de sus virtudes sólo ha quedado utilizable la única que es convencional: la obediencia.

El fiscal Mena persigue de muerte al abogado Sr. Torrecilla por desobediencia. Le mandó que no defendiera a la joven Nieves González, porque así disgustaba a las damas católicas. El letrado no hizo caso—¡ah!, la desobediencia!—y ha sido destituido del cargo que desempeñaba en la Fiscalía. Pide que exhiban las causas, pero se le niegan: «Con el desobediencia está bien hecho todo», ha dicho Mena.

¡Oh, la desobediencia, la irreverencia!... El mayor insulto que a Pardo Bazán le han hecho es decirle que un crítico que la horripilaba fue llamado *irreverente* con esa nota en España, a morir.

Pero ustedes, ¿son jueces, son fiscales, son lo que sean, o simples hermanos legos, sin otro deber que la obediencia ciega al prior? Somos... estómagos agradecidos de humilde siervo de todo el que puede dar garbanos, y ya ustedes ven con cuánta franqueza lo decimos. Si estará eso mal, será mico, pero ¡no lo han mandado! no lo han mandado ¡los amos! ¡y... ¡las amas! ¡la obediencia, la obediencia! El Papa dice sin cesar que sólo ella puede salvarnos, aunque no sea más que el cocido.

EN LA PUERTA

Frutos del caciquismo

Han llegado los atropellos caciquiles a tal extremo en La Puerta (provincia de Jaén), que elementos de diversos partidos políticos piden con insistencia la formación de un bloque para oponerse a la actuación de los marañones, que por todos los medios pisotean la voluntad popular, apoderándose del Municipio por los procedimientos más repugnantes y llegando en su infamia hasta el extremo de calumniar a ciudadanos honrados.

El Juzgado de instrucción de Orera, al que pertenece el pueblo de que estamos hablando, está desempeñado por un panaguado de Salaberrí, que hace cuanto le mandan los caciques para desprestigiar de los republicanos. Para este juez no hay más misión que perseguir sin descanso a los hombres de ideas liberales; todo lo demás lo tiene sin cuidado, y cree que ha perdido el día cuando no ha logrado hacer la santísima a algún republicano.

Ultimamente se urdió una trama canallasca contra el consecuente radical de La Puerta D. Justo Garrido García, acusándole en el Juzgado municipal del rapto y violación de una hija de un vecino.

Practicada la prueba, con la instrucción de los correspondientes diligencias judiciales, no resultó absolutamente ningún indicio de culpabilidad contra el acusado, terminándose el sumario con la comprobación de la inocencia de nuestro correligionario.

Cuando esto ocurrió se encontraba en Granada el juez de instrucción de Orera, don Manuel de la Plaza, y enterado a su regreso del asunto, obligó a la familia de la supuesta violación a que repitiera ante su autoridad una denuncia, la que se formuló por una hermana de la interesada, que por cierto es viuda y tiene un hijo nacido después de un año de la muerte del esposo.

Por virtud de esta nueva denuncia, el juez que la había promovido decretó, nada más recibirla, la prisión y conducción a la cabeza de partido del Sr. Garrido. Allí ingresó en la cárcel, y estuvo detenido setenta y cuatro horas sin que se lograra comprobar ningún extremo de la denuncia. Es más: la misma muchacha a quien se suponía víctima de la violación no quiso prestarse al juego de su familia y declaró en contra del espíritu de la denuncia.

D. Justo Garrido García ha quedado libre de esta infamia. Pero ¿quién se le compenisan los sinsabores sufridos y los juicios que de su honorabilidad pudo formar la opinión pública mientras estuvo puesta en tela de juicio por la misma Justicia? ¿Es que un juez puede descender desde su altísimo ministerio a convertirse en instrumento pasivo de miserias y ruinadas políticas?

Nosotros nos permitimos llamar la atención del ministro de Justicia y de la Justicia para ver si es posible que la honra y la vida de los ciudadanos esté impunemente a disposición de cualquiera.

UNA LANCH A PIQUE

TUV, 17. En el río Miño se ha ido a pique frente a Segadanes una lancha automóvil del capitán Perla, habiendo corrido gran peligro el capitán de la catedral y otras personalidades que la tripulaban.

Por fortuna, pudieron ganar unos la orilla española, y otros la portuguesa.

Hacia la paz de turcos é italianos

CONSTANTINOPLA, 17. Se asegura que se han iniciado *pourparlers* particulares, sin el menor carácter oficial, entre nuestros comisionados, turcos y representantes italianos, con objeto de buscar una base para concertar la paz.

Después de la galerna

Emocionante relato de un superviviente

Primera impresión.

De *La Voz de Guipúzcoa* transcribimos el siguiente relato que un superviviente hace de la horrible tragedia ocurrida la noche del 12.

Dice así: «En las primeras horas de la mañana de ayer, una ráfaga de honda emoción pasó por las gentes que se hallaban en nuestro puerto. La ráfaga extendióse después para causar el mismo efecto en cuantas personas conocieron el relato que vamos a ofrecer a nuestros lectores.

Hacia las siete entró en el puerto el *Mamelena* núm. 12, trayendo a su bordo, con vida, un naufrago de la catástrofe marítima del lunes, encontrado en alta mar como una hora antes.

Este desdichado, a quien sin vacilaciones se le puede elevar a la categoría de héroe, es Juan Daniel Escorza, de treinta y nueve años, casado, con cinco hijos, tres varones y dos hembras, y natural de Lequeitio. Patronaba la lancha *San Nicolás*, de aquella matrícula, propiedad de su suegro, Andrés Marqués.

El *Mamelena* núm. 12 trajo también remolcada una gran cruz, hecha con dos palos de la lancha naufraga. Si el mar tuviera entrañas, en ellas debería clavarse esta cruz, con un reón bien hondo, como recuerdo de este desastre, como símbolo alivio de la brava de un pescador.

En cuanto el *Mamelena* entró en el puerto y el naufrago vino a tierra, la casa consistorial de los Mamelenas expidió al alcalde de Lequeitio el siguiente telegrama:

«*Mamelena*, 12.—Hallado mar naufrago Juan Daniel Escorza, patrón lancha *San Nicolás*. Hallase puerto taberna Amueña, retirado, pero bien. Dominado cansancio. Comuníquese noticia familia.—*Sociedad Mamelenas*.»

También se telegrafió particularmente al propietario de la lancha, Andrés Marqués, notificándole lo ocurrido.

Marqués no quiso esperar las horas de un largo viaje en tren y dispuso venir en un vaporcito.

Este hombre nos hizo el relato que había escuchado a su pobre yerno. Pudimos haberlo visto con el mismo naufrago; pero el ansia reporteril se detuvo ante un imperioso sentimiento de compasión. Juan Daniel necesitaba descansar, y le dejamos quieto. ¡Harto habría sufrido el pobre para torturarlo más con nuestras preguntas!

La referencia de Marqués fue sobria y sencilla, como corresponde a su condición humilde. Pero hay en ella rasgos de una grandeza que raya en lo inconcebible.

Nosotros quedamos vivísimamente emocionados. Las piedras mismas se enternecerían si pudiesen oír cosas tan tristes. Porque Andrés Marqués, recio y pujante, hecho de carne empadernada en la lucha, no podía contener su angustia, y las lágrimas le asomaban a los ojos cuando nos repetía la relación escuchada a su hijo político.

Nosotros pedimos al lector que lea atentamente lo que vamos a referirle, porque esta versión de una tragedia indescriptible, de un caso aislado, es la historia de otras muchas heroicas de hoy y de ayer de otros muchos semejantes nuestros, perecidos en gloriosas apoteosis, sólo presenciadas por la inmensidad turbulenta del Océano.

El naufragio.

La lancha *San Nicolás* llevaba una tripulación compuesta de ocho hombres, patronados, como hemos dicho, por Juan Daniel Escorza.

Habían salido de Lequeitio, y se encontraban a unas 27 millas de la costa cuando les sorprendió el temporal.

Viendo el gran peligro que les amenazaba, y ya probablemente con la arboladura arrancada, debieron convenir en proporcionar un medio de poder salvarse.

No está bien precisado este detalle, pero todo hace presumir que los tripulantes, antes de zozobrar la lancha, formaron con el palo mayor y otros maderos de repuesto una cruz pesada, bien amarrada, sabidamente colocada el brazo menor para asegurar todo lo posible el equilibrio en la flotación.

Hacia la media noche del lunes al mar, repetidos embates furiosos hicieron volcar la lancha, poniéndola quilla al cielo, al cielo temeroso e implacable.

Todos los tripulantes se agarraron a la cruz formada con los palos. Si así hubieran permanecido, quizá algún otro de aquellos bravos hubiese resistido como Juan Daniel. Pero no ocurrió así, y aquí empieza la emoción.

El oleaje y el viento que habían derribado la lancha se encargaron de levantarla cuando ya los tripulantes estaban fuera.

Hasta en esto fueron cruentísimos los elementos. Recobrada su posición normal, la lancha se mantenía y boga a merced de las olas.

Cuatro de los naufragos se desasieron de la cruz para agarrarse otra vez de la embarcación cercada.

En pos de ella empezaron a navegar a nado, con la natural creencia de que a bordo se defenderían mejor que agarrados a los palos flotantes.

No fué así, por desgracia. El viento, siempre cruel y sarcástico, inflaba una pequeña vela que todavía quedaba en la lancha.

Al impulso del vendaval formidable, la barquilla avanzaba más de prisa que sus perseguidores.

Los naufragos tuvieron que cejar en su empeño y quisieron volver a los maderos en cruz, única esperanza que les quedaba.

Era ya tarde. Se habían separado más de lo debido de sus compañeros y no podían recuperar la cruz, que flotaba y flotaba con los otros cuatro pescadores.

El mar, no cabe duda, abrió al fin su negro seno para tragarse a los otros cuatro.

Uno de los que no fueron a la lancha, enredado entre unas cuerdas, pereció a los diez minutos.

Tres en la cruz.

Asidos a la cruz quedaron Juan Daniel, Félix Laca, de diecinueve años, y Fidel Bengoechea, de veinte.

No tenían más remedio que seguir allí, debatiéndose como titanes entre una vida que se les escapaba y una muerte que ya los oprimía con sus garras.

El lector puede dejar a su mente el trabajo de pintar las horas de angustia que estos naufragos pasaban.

Félix Laca no pudo más. Se rindió al cansancio y se sentó para siempre de sus compañeros entrañables.

Tres horas después, hacia las tres de la tarde del martes, Fidel Bengoechea abandonaba también la cruz para morir en seguida. El mismo felix—dice su reverente nombre—no sufrió los efectos de los nuevos maderos del trabajo. Cristóbal, no tuvo, entre sus dolores amargos, el de separarse de la cruz que había de inmortalizarle.

[Solo]

Juan Daniel quedó solo, siempre sereno, siempre bravo, siempre consciente. Ni un solo momento perdió la lucidez de sus facultades. El instinto de defensa, el amor a la vida, dieron a su ingenio resplandores vivísimos en medio de la lobreguez de la noche.

No le faltaban las fuerzas. La sed y el sueño, en cambio, le abrumaban de un modo tremendo.

Contra uno y otro enemigo se defendió admirablemente con un alto sentido estratégico. La zamarra de mar se la colocó como a manera de bozo para que el agua salada no le penetrara en la boca, aumentando sus ansias de agua dulce.

Una de las poles del aparejo procuró colocársela debajo de la barbilla.

De este modo, cuando el sueño le rendía y daba cabezadas, su barba chocaba contra la polea, despertándole el daño que sufría.

He aquí, en un hombre rústico, un genio frío, calculador, cetero hasta en las proximidades de la agonía.

Durante todo el día del miércoles confiaba en que al fin se salvaría.

Los Mamelenas eran para él la más firme esperanza por hallarse en el seno por donde suelen navegar estos barcos.

Uno de ellos, y otro, y otras muchas embarcaciones cruzaron ante sus ojos.

De su pecho anhelante salían voces que no eran oídas.

Vió y conoció algunas embarcaciones; vio también los torpederos... ¡Nadie le distinguía! Atado por una mano, apoyaba los pies en el coraje del aparejo, preparados a la manera de arcos.

Tenía un íntimo convencimiento de que algún Mamelena le salvaría. No ocurrió así el miércoles.

«¡Esperaré hasta mañana!—dijo con una resignación estoica.

Y llegó la madrugada de ayer, y un Mamelena, en efecto, acudió a salvarle.

Francisco Olazola, primero que le distinguió al mar, nos ha referido que desde a bordo oyeron como voces de auxilio.

Se acercaron en que lo eran, y distinguieron al naufrago, que hacía movimientos con la cabeza y los brazos.

Arriaron un bote y acudieron en su auxilio. Juan Daniel, que veía toda la maniobra, dijo cuando arribaban al bote:

«¡Ya estoy salvado!

Y así fué, en efecto. Juan Daniel se desasó de las cuerdas que tan buen servicio le habían prestado y se dispuso para que le subieran a bordo.

Mamelena hizo rumbo hacia San Sebastián a toda máquina.

Socorros para los naufragos.

BILBAO, 17. En la sesión extraordinaria que ha celebrado este tarde el Ayuntamiento, ha acordado destinar 10.000 pesetas para repartirlas entre las familias de los naufragos y reabrir de los Poderes públicos una ley de protección a la industria pesquera y consignar 15.000 pesetas para secundar la iniciativa del Gobierno y de la Diputación en defensa de los pescadores.

Asimismo acordó asistir en corporación a los familiares que se celebrarán en Bermeo en sufragio de las almas de los ahogados y costear los que tendrán lugar en la basílica de Santiago, de Bilbao, a los que asistirán representantes de las diferentes minorías, é invitado a las autoridades.

Contra los actos religiosos votaron los republicanos y socialistas.

El obispo de Vizcaya ha recibido 30.000 liras del papa para las familias de los naufragos, las cuales dirige además la bendición apostólica.

Montero Ríos ha enviado 1.500 pesetas. El gobernador ha ingresado todas las cantidades recibidas en el Banco de España, que ha abierto una cuenta corriente a tal objeto.

La institución de Protección a la Infancia ha recogido 100.000 pesetas para los huérfanos, y los mismos además de su peculio libretas de la Caja de Ahorros a los que no hayan cumplido catorce años. A las huérfanas les da la instrucción hasta la edad de dieciséis años.

La Dirección de Comunicaciones ha concedido franquicia al alcalde de Bermeo para contestar cuantos telegramas de pésame dirijan a aquel Municipio las entidades oficiales.

La Sociedad Orquera ha remitido al gobernador 1.500 pesetas; el director de *La Correspondencia de España*, 250, y el Sr. Barroso, 500, cantidades que se han entregado ya al alcalde.

Los periódicos han abierto también subscripciones.

El alcalde de Bermeo ha pedido la franquicia postal para contestar a los numerosos pesames que ha recibido de España y del extranjero.

El director de Comunicaciones ha dispuesto que sea permanente el servicio telegráfico en los pueblos de la costa del Cantábrico.

Ha marchado a Bermeo en automóvil la Comisión de la Diputación para distribuir las primeras 25.000 pesetas del crédito concedido por las familias de las víctimas de los últimos temporales.

Informes oficiales.

Cada día que pasa son más desconolados las noticias que se tienen del número de víctimas de la galerna.

La cifra de éstos, según los datos oficiales, se acercaba ayer a 165.

Parece que el Gobierno se propone enviar a Bermeo, para socorro de las familias de las víctimas, 14.000 pesetas que quedarán sobrantes de una cantidad que enviaron para actos de caridad y beneficencia unos americanos.

Los criminales han sido detenidos.

Las óperas españolas y las italianas

La lucha por la implantación de la ópera nacional apasiona ya hoy los ánimos. Afortunadamente, hemos pasado a los tiempos en que las Empresas del teatro Real y sus corifeos llaman a cursi a los que aspiráramos a crear el género nacional, y antieftística la pretensión de que se cantasen en español las óperas españolas que de tarde en tarde se representaban en el teatro Real.

Hoy, el sentido común se ha impuesto, el patriotismo ha reclamado sus fueros y ya el público se interesa por el arte patrio, y el maestro Bretón ya no clama en desierto, que, muy al contrario, tiene muchos oyentes y son ya legión los convencidos.

No debían ser muy correctas las costumbres y farsas que representaban los italianos cuando dieron lugar a que en 12 de Octubre de 1706 se dirigiera a la villa una real orden mandándole que «previniera a los farsantes italianos que no representasen cosa que sea inmodesta ni repugnante».

Llega el año 1707 y Madrid se prepara a festejar el próximo alumbramiento de la reina, y los italianos, valiéndose de sus amistades palaciegas y del apoyo real, consiguen que se les permita representar el teatro del Retiro para organizar ellos los festejos reales; pero la villa sale en defensa de sus fueros y logra imponerse al rey, arrojando a los italianos del Retiro y organizando el día 17 de Noviembre de 1707 una gran fiesta de zarzuela, estrenándose *Todo lo vence el amor*, cuyo libre era original de D. Antonio Zamora.

Los italianos, a los que les daba muy buen resultado la explotación de la ópera italiana, consiguieron que se les cediese en Septiembre de 1711 el sitio y casa de los Caños del Peral, que era de la villa, para dar allí sus representaciones.

Nuevamente, el Ayuntamiento de Madrid se coloca ante el rey, desafiando su decisión, y ya que no puede lograr que sea revocada, alcanza en Octubre del mismo año que se establezca un impuesto de dos cuartos por cada persona que asista a las representaciones de ópera italiana y que sus productos se aplicasen al fondo de los hospitales.

La real orden se publicó; pero tales ayudas tenían los artistas extranjeros en la corte, que jamás pagaron el mencionado impuesto, aunviti se consti que se lo cobraron al público.

De una manera tenaz continuó la lucha entre los géneros italiano y español, aquí protegidos por el rey y la nobleza, y éstos defendidos por el Ayuntamiento de Madrid y por el pueblo, hasta que por real orden de 28 de Diciembre de 1799 se ordenó que en toda España no se cantase ni representasen obras más que en español y por artistas españoles o naturalizados en España.

Así continuó dominando el género español y alcanzando grandes progresos, hasta que, en Enero de 1893, volvió la ópera italiana a poseer la casa del teatro de los Caños del Peral.

Esta dominación italiana continuó hasta el año 1824, en que marcharon los italianos a su patria, y los artistas españoles, en los teatros del Príncipe y de la Cruz, se dedicaron a cantar óperas en español, no teniendo que enviar, ni en arte ni en voz, a los cantantes italianos.

Bien conocida es nuestra historia musical desde esta fecha, y sólo nos resta añadir, por si alguno lo desconoce, un dato que hemos encontrado en *El Amfion Musical*, revista que se publicaba en Madrid en 1843 y de la que tenemos algunos ejemplares.

Según esta publicación, el alcalde primero, Sr. Mendizábal, tenía el propósito de construir en los solares del derruido convento de los Basillos (hoy casa núm. 11 de la calle del Desengaño) un teatro municipal consagrado única y exclusivamente al fomento de la ópera nacional.

Después de esta fecha ha venido para la ópera nacional un largo periodo de escarnio y anulación.

Los músicos españoles han sido tratados con desprecio, y nuestros gloriosos maestros Serrano, Chapí y Zubizarri cuando han querido estrenar sus óperas en el teatro Real, han tenido que sufrir, entre otras muchas humillaciones, las de tener que traducir sus óperas a mal italiano para que pudieran pisar la escena del Real.

Hoy nuevamente se plantea la lucha: por un lado, el ilustre Maestro Bretón, asistido de todos los músicos españoles y buena parte de la opinión; por otra la Empresa del Real tratador con todo despectivo a los músicos españoles, y diciéndole en su última nota oficiosa que estrenaba las óperas españolas en primaveras, en ellas, en esas temporadas exclusivamente, en tanto que la gran temporada nos serviría esportando como *Crisión* en la fiesta de Purim, y *Resurrección*, ó resucitara cadáveres como el de Don Carlos o memorias cual el cuadro y baile de *Fausto*.

El ministro de Instrucción Pública tiene la palabra, y no debe olvidar que por encima de *figuimiquis* de leyugay y por encima de una concesión cuya validez puede ser discutida, está el interés patrio, y no debe olvidar el Sr. Alba que si es ministro de Instrucción Pública, es también ministro de bellas artes españolas.

Filippo.

Excesos de comer y beber. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir Estomacal de Saiz de Carlos, que evita, por ser un poderoso tónico digestivo, las enfermedades del estómago.

La paz entre Italia y Turquía

LONDRES, 17. Ha llegado aquí esta noche un despacho con fecha de Constantinopla diciendo que manifiestan en aquella capital, no con carácter oficial, sino oficiosamente, que merced a las conversaciones habidas entre los nuevos comisionados turcos y los representantes italianos, ha quedado concertada la paz entre ambas potencias.

Conviene, claro está, hacer cuantas reservas es debido respecto a la exactitud de tan importante noticia.

La paz entre Italia y Turquía

LONDRES, 17. Ha llegado aquí esta noche un despacho con fecha de Constantinopla diciendo que manifiestan en aquella capital, no con carácter oficial, sino oficiosamente, que merced a las conversaciones habidas entre los nuevos comisionados turcos y los representantes italianos, ha quedado concertada la paz entre ambas potencias.

Conviene, claro está, hacer cuantas reservas es debido respecto a la exactitud de tan importante noticia.

La paz entre Italia y Turquía

LONDRES, 17. Ha llegado aquí esta noche un despacho con fecha de Constantinopla diciendo que manifiestan en aquella capital, no con carácter oficial, sino oficiosamente, que merced a las conversaciones habidas entre los nuevos comisionados turcos y los representantes italianos, ha quedado concertada la paz entre ambas potencias.

Conviene, claro está, hacer cuantas reservas es debido respecto a la exactitud de tan importante noticia.

La paz entre Italia y Turquía

LONDRES, 17. Ha llegado aquí esta noche un despacho con fecha de Constantinopla diciendo que manifiestan en aquella capital, no con carácter oficial, sino oficiosamente, que merced a las conversaciones habidas entre los nuevos comisionados turcos y los representantes italianos, ha quedado concertada la paz entre ambas potencias.

Conviene, claro está, hacer cuantas reservas es debido respecto a la exactitud de tan importante noticia.

La paz entre Italia y Turquía

LONDRES, 17. Ha llegado aquí esta noche un despacho con fecha de Constantinopla diciendo que manifiestan en aquella capital, no con carácter oficial, sino oficiosamente, que merced a las conversaciones habidas entre los nuevos comisionados turcos y los representantes italianos, ha quedado concertada la paz entre ambas potencias.

Conviene, claro está, hacer cuantas reservas es debido respecto a la exactitud de tan importante noticia.

La paz entre Italia y Turquía

LONDRES, 17. Ha llegado aquí esta noche un despacho con fecha de Constantinopla diciendo que manifiestan en aquella capital, no con carácter oficial, sino oficiosamente, que merced a las conversaciones habidas entre los nuevos comisionados turcos y los representantes italianos, ha quedado concertada la paz entre ambas potencias.

Conviene, claro está, hacer cuantas reservas es debido respecto a la exactitud de tan importante noticia.

La paz entre Italia y Turquía

LONDRES, 17. Ha llegado aquí esta noche un despacho con fecha de Constantinopla diciendo que manifiestan en aquella capital, no con carácter oficial, sino oficiosamente, que merced a las conversaciones habidas entre los nuevos comisionados turcos y los representantes italianos, ha quedado concertada la paz entre ambas potencias.

La verbena de la Paloma

Los festejos populares organizados por iniciativa de un colega de la mañana con el concurso del simpático vecindario de los barrios bajos para dar esplendor a la clásica verbena de la Paloma llegaron a la apoteosis en el concurso de bellezas celebrado anoche en la forma previamente anunciada.

Después del baile popular, un tanto desanimado porque la numerosísima concurrencia que acudió a la plaza de San Francisco estaba pendiente del *cloz* de la velada, que era el concurso de bellezas, empezó ésta a las once y media de la noche en el atrio de la iglesia de San Francisco, donde se había constituido el jurado calificador, cerca del cual se habían colocado las concursantes divididas en dos grupos: uno compuesto por cuarenta y cinco rubias, y otro por sesenta y cinco morenas, la mayoría de ellas ataviadas con magníficos mantones de Manila.

Morenas y rubias, aquellas primero, y después éstas, fueron desfilando una a una delante del jurado, ante el cual se detenían un momento, descendiendo luego lentamente de cara al público, que presenciaba el acto con silenciosa atención y saludaba a las bellas con alabanzas salvas de aplausos.

Terminado el desfile, el Jurado se retiró para deliberar al atrio cubierto del templo, donde hizo un examen más detenido de las concursantes, dando luego el siguiente fallo:

Rubia premiada: Señorita María Adela de Larraz.

Morena premiada: Señorita Pilar Arzagui.

Además, adjudicó otro premio, consistente en un manto de Manila regalado por *El Imparcial* para la joven más bella de pelo castaño, a la señorita Ana Martínez Álvarez.

Las tres jóvenes premiadas son bellísimas, y las tres realzaban su belleza con tocados de gran elegancia.

El público acogió el

